

Es hora de levantarse y brillar

Tarea del Líder

Nuestro personal militar de los Estados Unidos sirve de una manera similar a la de nuestros misioneros: ellos renuncian a su comodidad personal y sus metas por otra meta que beneficia al bien común. Como Bautistas del Sur, deseamos honrar a nuestros hombres y mujeres en servicio. Oramos por su seguridad y les damos gracias por su sacrificio.

Pero podemos hacer más que orar por nuestras tropas. Como Bautistas del Sur, podemos proporcionar a las tropas el obsequio de los capellanes—ministros que caminan en sus zapatos, comen su comida, se levantan con ellos a todas horas, y ven sus luchas de primera mano.

Los Bautistas del Sur ayudan a entrenar y colocar capellanes en las instalaciones e instituciones dispuestas a tener la presencia de un consejero o pastor. El propósito primario detrás de la capellanía es el evangelismo, pero el llamado cristiano a brindar consuelo, consejo, oración y ánimo lleva a los capellanes a ministrar en el nombre de Cristo.

Cada entorno de capellanía tiene sus propios desafíos. Las agencias e instituciones militares, académicas, corporativas, de seguridad pública, de hogares para niños, de cuidado de la salud, de gobierno y correccionales, todas sirven a diferentes grupos de personas. Cada grupo (¡y persona!) tiene diferente edad, historia de vida, necesidad emocional, y necesidad espiritual. Cada institución también sigue diferentes reglas y estructuras. Para servir con efectividad y alcanzar a las personas en estos ambientes diferentes, los capellanes son entrenados de acuerdo con su agencia y especialidad, así como reciben entrenamiento general en administración, consejería, evangelismo y enseñanza.

Romanos 12 nos indica que maduremos en nuestra fe y usemos nuestros dones. El final del capítulo nos urge a practicar algunas conductas específicas para expresar nuestra fe: compartir recursos, procurar la hospitalidad, y ser personas agradables y pacíficas. Romanos 12:15 resume el corazón de un capellán y nos desafía a todos a volvernos sabios y a apoyarnos con ánimo unos a otros: "Gozaos con los que se gozan y llorad con los que lloran."

La lección de esta semana se enfoca hacia un Capellán de la Fuerza Aérea, el Capitán Ricardo Montoya, quien ha viajado y vivido en todo el mundo. Él está viviendo su llamado de regocijarse y llorar con el personal militar de los Estados Unidos. No sólo se regocia y llora con ellos, ¡también ora, despierta, trabaja y come con ellos! El Capellán Montoya dice que poder ver dónde trabaja y vive su "congregación integrada" a menudo le da mejores oportunidades que a un pastor tradicional para intervenir en sus vidas. "Usted puede convertirse en su segunda familia", explica él, "y eso lleva a muchas conversaciones sobre las cosas eternas".

Esta semana, busque a alguien con quién regocijarse, alguien con quién llorar, alguien con quién orar, y alguien con quién comer. ¡Se sorprenderá de cómo Dios le usa y le bendice!

● **Enfoque de la Escritura:** Romanos 12

● **Versículo Clave:** Romanos 12:15

● **Materiales Necesarios:**

- ❑ Bandera estadounidense y uniforme militar, preparados de manera cuidadosa (opcional)
- ❑ Surtido de 6-7 alimentos para el desayuno: caja de cereal, caja de bollos para tostar, barrita de granola, bizcochos o bagels, caja de aros de salchicha o tubo de salchicha, avena, caja de waffles congelados, tocino, huevos, plátanos, donas, yogurt, y cosas así (asegúrese de tener algunos elementos saludables y algunos no saludables en el surtido)
- ❑ Fundas para almohada de color oscuro o estampadas, o piezas de tela suficientemente grandes para cubrir los alimentos para el desayuno

Idea para un Bocadillo

- ❑ **Proporcione un Panecito.** Las instrucciones se dan en la carta a los padres. Verifique con los padres sobre alergias a alimentos antes de servirlos.

Romanos 12:15

“ Gozaos con los que se gozan y llorad con los que lloran ”

Actividad de Aprendizaje

Antes de la sesión, despliegue la bandera y el uniforme militar como telón de fondo. Coloque los alimentos para desayuno en una mesa, y cúbralos con fundas o piezas de tela. Juegue un juego de "Adivina el Bocado".

Diga a los niños que esta noche ustedes están aprendiendo sobre las tropas (*aviadores*) de la Fuerza Aérea. Diga a los niños que debajo de la tela usted ha escondido alimentos para el desayuno, pues sabemos que las tropas militares tienen que levantarse muy temprano. Usted dirá un poco sobre cada alimento, luego ellos tomarán turnos para adivinar qué es ese alimento. (*Si tiene más estudiantes que alimentos, no todos tendrán un turno. Usted puede optar por permitir que todos digan sus respuestas en voz alta para cada alimento*)

Describe el alimento, dando pistas como: "Soy muy, muy dulce. De verdad, soy demasiado dulce para que me coman en el desayuno porque tengo más azúcar que una paleta. Pero ocasionalmente es divertido que me compren en una tienda. Vivo en una caja de cristal. En ocasiones, estoy glaseada o espolvoreada." (*Una dona*) Otra idea es ésta: "Estoy lleno de sabrosas especias. Me preparan en la sartén y lleno su estómago de buenas proteínas. En ocasiones, la gente me pone en un bizcocho. La mayoría de los restaurantes de comida rápida me sirven en la mañana. Hasta las gasolineras me sirven" (*Salchicha*) Luego, ¡revele cuáles son los alimentos ocultos!

Lección

Esta noche estamos aprendiendo sobre un capellán que trabaja con las tropas de la Fuerza Aérea. ¿Qué creen ustedes que comen los militares para el desayuno? (*Escuche las respuestas*) Ellos comen alimentos saludables con muchas proteínas, como los huevos, y muchos alimentos con mucho azúcar. ¿Cuáles son sus alimentos favoritos para el desayuno? (*Escuche las respuestas*)

La mayoría del tiempo, los miembros de las tropas de la Fuerza Aérea comen solos. Pero cuando están en bases en el extranjero en servicio (durante el tiempo de guerra), ellos comen juntos. La mayoría del tiempo la comida es buena, pero en ocasiones no lo es. Algunas comidas son secas o de pequeñas latas. Se les llama MREs. ¿Alguien sabe qué significa eso? (*Escuche las respuestas. La respuesta es Comidas Listas para Comer, o Meals, Ready-to-Eat*) Éstas calman las punzadas de hambre de las tropas, ¡pero no satisfacen sus papilas gustativas!

Podemos comparar la vida con Jesús con un gran buffet de desayuno con alimentos saludables y sabrosos. La vida sin Jesús es como una MRE. La gente puede sobrevivir sin Jesús, pero su vida no es satisfactoria.

Estar en el ejército es duro. Los militares se levantan muy temprano. Ellos aprenden a cuidar equipo enorme y complicado. Aprenden a pelear en una guerra. Aprenden a cuidar heridas y sobrevivir en situaciones en la jungla. Tienen que mantenerse fuertes con mucho ejercicio físico. En ocasiones resultan heridos. Algunos de los miembros de nuestras tropas estadounidenses son cristianos, y su amor por Jesús les da ánimo en su trabajo difícil. Pero muchos miembros de las tropas no son cristianos. Sus vidas son como las MREs. Ellos necesitan escuchar para saber cómo Jesús puede hacer que la vida sea mejor. Necesitan ánimo, oración, y un amigo cristiano con quién hablar.

Por muchos años, los Bautistas del Sur han dado a las tropas en toda nuestra nación un regalo muy especial, un amigo cristiano que se llama capellán. Los capellanes son pastores, obreros militares y consejeros. No sólo colocamos capellanes en los ambientes militares, sino en hospitales, escuelas, cárceles, y otros lugares donde la gente está enfrentando desafíos.

Romanos 12:15 dice: "Gozaos con los que se gozan y llorad con los que lloran". (*Permita que alguien lo recite, si es aplicable, o seleccione a un niño que busque el versículo en la Biblia y lo lea en voz alta*) Esto es precisamente lo que los capellanes militares hacen. Viven cerca de los militares. Hablan con ellos, oran con ellos, y responden sus preguntas sobre Dios y la Biblia. Los capellanes dirigen estudios bíblicos y servicios en las capillas. E ocasiones se les pide a los capel-

lanes que dirijan oraciones para funciones y reuniones militares. También ayudan a coordinar programas de servicios a la comunidad con iglesias locales y voluntarios, como comidas para habitantes de dormitorios, fiestas navideñas, campañas de útiles para el regreso a clases, y servicio gratuito de niñera por las noches—todo lo que pueda servir para ministrar a los militares individualmente y a sus familias. ¿Pueden pensar en algo que quizás alegraría a las familias de los militares cuando la mamá o el papá tiene que trabajar en otro país por un tiempo? (*Escuche las respuestas y afirmelas*) ¿Conocen a alguien que haya servido en el ejército en el extranjero? (*Escuche las respuestas*)

Los capellanes desean que ellos sepan que Dios (*y las iglesias de la Convención Bautista del Sur*) se interesa por sus necesidades. Ellos comprenden lo difícil que es ser un soldado, porque viven entre ellos.

El capellán Ricardo Montoya ha vivido y trabajado con las tropas de la Fuerza Aérea en todo el mundo, incluyendo los países de Turquía, Kuwait, Francia, y varias bases en Estados Unidos. Además de dirigir servicios en la capilla, enseñar a los militares cristianos más sobre la Biblia, testificar a los militares que no son salvos, y alcanzar con amor a las familias de los militares, él tiene algunas experiencias únicas como capellán. Él ha volado aviones cisterna que rellenan de combustible otros aviones, ha visto bombas viejas ser destruidas, y ha sido amigo de militares en todos los niveles de servicio—desde aviadores de nuevo ingreso hasta generales de nivel superior. Incluso ha visitado al Embajador de los EE.UU. en Turquía.

Al Capellán Montoya le encanta trabajar con las tropas. Él dice: “Ser un capellán es diferente de ser un pastor tradicional. Vives y trabajas con tu congregación. Te conviertes en su familia. Cuando debes dejar a tu propia familia para ser enviado fuera del país con estas tropas, te preguntas si vale la pena. Pero entonces tienes la oportunidad de orar con ellos, conducirlos a Cristo, e involucrarte en sus vidas, ves el plan de Dios obrando.”

El Capellán Montoya anima a los cristianos en todas partes a darse cuenta que “Cuando Dios nos llama, Él nos equipa”. Él nos pide que consideremos qué está equipada nuestra iglesia para hacer para animar a las tropas que están cerca de nosotros, como enviar paquetes de cuidado personal, proporcionar cuidados a los niños, donar Biblias que los capellanes usan en los servicios.

Algo más que podemos hacer por el Capellán Montoya y otros capellanes militares es orar por ellos. Oren por que las familias de los capellanes estén seguras y con consuelo. Oren por que los capellanes administren bien su tiempo—¡ellos tienen tantas responsabilidades diferentes! Sobre todo, oren por que las tropas se den cuenta de su necesidad de tener vidas nuevas y satisfactorias con Jesús, y de hablar a otros de ello. (*Cierre con una oración*)

Desafío

- ¿Cuáles son algunas responsabilidades que tienen los capellanes? (*Dirigir servicios en la capilla, testificar a los militares que no son salvos, coordinar el ministerio con las familias de los militares con los voluntarios externos, dirigir oraciones en funciones militares, y ofrecer amistad y consejo a las tropas*)
- Para ideas y permiso para ayudar a las tropas cercanas, contacte a la base y pida que le pongan en contacto con el capellán. Quizás también desee contactar a las iglesias locales en la ciudad donde está la base, y preguntar cómo puede usted ayudar / expandir su ministerio a los soldados.
- ¿Cuáles son algunas maneras en las que usted puede “gozarse con los que se gozan” y “llorar con los que lloran” en su vecindario, iglesia o escuela?

CARTA A LOS PADRES

(*Observe que hay una muestra de carta a los padres disponible al final de esta lección*)

Proporcione a los niños una hoja de información para que la lleven a casa y la compartan con sus padres. Quizás usted desee agregar esto a cualquier comunicación que envíe a casa semanalmente, o crear un volante o carta sólo para este propósito. Para esta carta, quizás usted desee explicar lo que es un estrategia en plantación de iglesias o cómo trabajan Jaime y Eugenia Ditty para fortalecer y hacer crecer las iglesias de la Convención Bautista del Sur en Guam.

Escritora Para Esta Lección

A Cristina White le encanta hacer que las misiones—y la vida—sean divertidas y significativas para los niños, incluyendo los 4 que ella tiene. Ella ha servido en misiones de corto plazo en un orfanato en México, y en un albergue para mujeres y niños sin hogar cerca de Washington D.C. Trabaja con el coro de preescolares en la Iglesia Bautista Oakhill, en Evansville, Indiana.

Proporcionado por el Equipo de Educación en Misiones de la Junta de Misiones Norteamericanas. © Derechos de autor 2007, Junta de Misiones Norteamericanas, CBS. Todos los derechos reservados. Las iglesias bautistas del sur tienen permiso de fotocopiar la lección para usarla en la iglesia solamente. Por favor, envíe sus preguntas o solicitudes de permiso a NAMB Mission Education Content Development, 4200 North Point Pkwy., Alpharetta, GA 30022 o por correo electrónico a missionedu@namb.net.

Las citas bíblicas están tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS. © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Usadas con permiso. Holman Christian Standard Bible®, Holman CSB®, y HCSB® son marcas de Holman Bible Publishers registradas federalmente. Las citas bíblicas están tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS. © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Usadas con permiso.

Estimado padre,

En la reunión de hoy, su hijo escuchó que la Convención Bautista del Sur apoya, entrena y coloca capellanes en lugares como escuelas, cárceles, hospitales, y el ejército. Su hijo aprendió sobre el Capellán de la Fuerza Aérea, Capitán Ricardo Montoya. Para inducir a su hijo a compartir esto (y permitirle a usted reforzar esta lección), haga a su hijo las siguientes preguntas. Si necesita información adicional, contacte al líder de su hijo.

1. ¿Cuáles son algunas responsabilidades que tienen los capellanes? (Dirigir servicios en la capilla, testificar a los militares que no son salvos, coordinar el ministerio con las familias de los militares con los voluntarios externos, dirigir oraciones en funciones militares, y ofrecer amistad y consejo a las tropas)
2. ¿Cuáles son algunas de las buenas experiencias que el Capellán Montoya ha tenido? (Ha viajado en aviones cisterna que rellenan aviones con combustible, ha hablado con el Embajador de EE.UU. en Turquía, y ha visto países en todo el mundo)

Lea Romanos 12:13-16 con su hijo. Hable de lo que significan algunas de las palabras en estos versículos. Hospitalidad significa dar la bienvenida a la gente y tratar con amabilidad a los recién llegados. Ser agradable significa que no buscas peleas. Ser humilde significa que no piensas que eres mejor que otras personas. Estos hábitos son difíciles, pero Dios nos puede ayudar a vivir de esta manera. Nuestro versículo de enfoque esta semana fue el versículo 15: "Gozaos con los que se gozan y llorad con los que lloran". Aprendimos que esto es lo que los capellanes hacen.

Para recordar que las tropas se levantan muy temprano a trabajar por nuestra seguridad, puede usted hacer un panecito. Cubra un molde para pan pequeño o mediano con aerosol antiadherente. Abra una lata de bizcochos (biscuits) refrigerados. Separe los bizcochos y córtelos en cuartos. Derrita media barra de mantequilla en una taza de medir grande de vidrio. Mezcle 2/3 de taza de azúcar y una cucharada de canela en un tazón. Haga que su hijo le ayude a sumergir cada panecito en la mantequilla derretida, y luego en la mezcla de azúcar con canela. Coloque entonces los bizcochos en el molde para pan. Deben tocarse entre sí, o puede ponerlos uno sobre otro. Hornee el pan para el desayuno a 375 grados durante 15-20 minutos. Observe cuidadosamente. Usted no querrá que el pan esté crudo en el centro o demasiado cocido. Duplique la receta si va a utilizar un molde para pan de tamaño regular.

Pida a su hijo que ore con usted por los capellanes y el personal militar en todo el mundo.